

Dos perspectivas del pueblo, tomadas desde el campanario de la torre.

hombre corriente. La torre de la iglesia de Erustes mide quince hombres corrientes puestos uno encima de otro. Mirándola desde abajo es un coloso en medio de la llanura y las casas de una sola planta que forman el pueblo. Escalándola —están los escalones totalmente desgastados por la acción del tiempo y el estiércol de las palomas— se transforma en una atalaya desde la cual se dominan todos los pueblos de alrededor.

La torre de la iglesia de Erustes, forma un conjunto único con la iglesia. El cuerpo de la iglesia está en peores condiciones que la torre. Hace falta reparar el tejado pero en el pueblo no tienen dinero para hacerlo. Han pedido ayuda al obispado y a Bellas Artes. El obispado dio 300.000 pesetas, Bellas Artes prometió, de palabra, 250.000 para la reparación de un alfarje del interior que está muy deteriorado y es una obra de arte. En la reparación del mismo se hubieran ido las 550.000 pesetas dejando en el estado en que está actualmente el tejado del templo. Los de Erustes no aceptaron, porque entienden que lo primordial es arreglar el tejado para que no se arruine del todo la iglesia.

La iglesia de Erustes ha sido declarada hace poco monumento nacional. En teoría ha sido un reconocimiento a los méritos que tiene para alcanzar este título. En la práctica ha sido un error. Ahora no se puede tocar nada en ella; ahora para hacer cualquier obra se necesitan proyectos previos que se comen el poco dinero que en ella se podría emplear. Es la sempiterna y abrumadora burocracia de este país que se ha ido a posar en lo más alto de la torre de la iglesia. Allí se ha sentado tranquilamente parapetándose detrás del título pomposo que ha arrastrado consigo. Se piensa —la burocracia, claro— que con distribuir títulos todo está resuelto. Y no se da cuenta de que la iglesia de Erustes, la monumetal y bonita iglesia de Erustes, necesita mucho más de un tejado nuevo que de títulos de grandeza artística de España.

El alcalde, don Sebastián Rodríguez Gómez de Segovia, es quien nos da la última información sobre la iglesia. Lleva poco tiempo en la alcaldía. Año y medio concretamente.

—¿Contento?

—No. Me disgustan las dificultades que encuentro para realizar una labor positiva para el pueblo. La lentitud en los trámites, las pocas ayudas que recibimos en estos pueblos olvidados por todos.

—¿Cuántos habitantes tiene Erustes?

—Doscientos ochenta y ocho.

—¿Presupuesto del Ayuntamiento?

—600.000 pesetas que se gastan en sueldos al personal y los gastos comunes de cualquier Ayuntamiento.

—¿Considera que Erustes es un pueblo muerto?

—No. Aquí vienen a trabajar unas 35 personas de fuera, al matadero frigorífico,

las más; y otras a la fábrica de jabones y detergentes que tenemos también aquí. Erustes no es un pueblo muerto ni puede serlo entre otras razones porque es, un punto de la geografía provincial muy bien comunicado. Llegan al pueblo tres carreteras; hay ferrocarril y, además, tenemos un silo del SENPA al que vienen a traer el trigo no menos de diez pueblos de este contorno.

—¿Qué medios de vida tienen, esas dos fábricas de que me ha hablado aparte?

—En la agricultura tiene el pueblo el medio de vida más normal. Hay pequeños propietarios —que es lo corriente— y también algunos obreros agrícolas.

—¿Me quiere decir que también hay terratenientes?

—No diría tanto. Existe un propietario que da trabajo a cuatro o cinco obreros agrícolas. Eso le dará idea de que no es un terrateniente en el sentido normal que suele tener la palabra; se trata sencilla-

mente de un propietario acomodado. Entre los pequeños agricultores se han formado dos cooperativas de producción que tienen un tractor cada una. La siembra y la recolección la hacen en común recibiendo cada agricultor una parte de producto proporcional a la tierra aportada.

—¿Un éxito, no?

—En teoría un éxito, puesto que la unión es el único medio para superar el minifundismo e impedir que se compre maquinaria agrícola que después no puede ser explotada a pleno rendimiento; pero en la práctica puedo decirle que aquí no ha resultado bien el experimento. Quizá, quizá, —el alcalde se pone precavido y tiene muchas reservas— porque no hay tierra suficiente para obtener resultados halagüeños.

Este año han terminado en Erustes la concentración parcelaria. El resultado más inmediato, que se ve a simple vista, es

el estado de los caminos de todo el término; parecen carreteras. El bien común ha ganado muchos enteros, sin embargo siempre existen pequeños fallos sobre los que se pone el dedo cada vez que se toca este tema y que dan lugar a que haya vecinos que estén descontentos de los resultados. Sin embargo el Ayuntamiento, con las hectáreas de terreno que le han correspondido, espera le ayudarán económicamente. Por otra parte, un prado propio, piensa convertirlo en una gran chopera, que puede ser otra fuente de ingresos y un recurso para el pueblo.

—¿Qué productos da el campo?

—Por orden de importancia: cereal, legumbres, olivo y viña. Haciendo un cálculo al por mayor diría que hay un 25 por ciento de olivo, otro 25 de viña y el resto dedicado a cereal y leguminosa.

—¿Regadío?

—Muy poco. Escasos huertos familiares que se riegan con pozos de una profundidad no superior a los cuatro o cinco metros.

—¿Y de ganadería?

—Hay un rebaño de ovejas, particular, con pastores asalariados; otro rebaño de ovejas que cuida el mismo propietario; en las mismas condiciones que este último existe otro rebaño de cabras. Tanto el de ovejas como el de cabras dan buenos resultados. Y, finalmente, existe una ganadería que abastece de leche a todo el pueblo.

En este mismo capítulo debemos incluir algunas explotaciones de porcino y varias casas que se dedican a la recría y cebo de pollos.

—En vista de lo que llevamos dicho, ¿qué nivel de vida se da en Erustes?

—Muy bajo.

—¿Concretando?

—Los obreros de las fábricas están alrededor de las 240.000 pesetas anuales y los agricultores no creo que lleguen a las 180.000 pesetas año. En este momento, tras las malas cosechas de los años anteriores y la malísima del presente, los agricultores carecen prácticamente de numerario.

—¿Comercio?

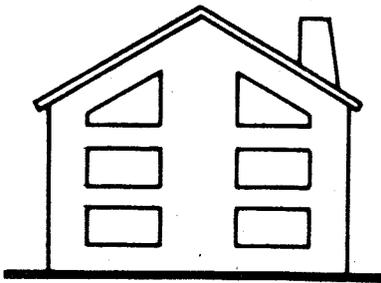
—Dos tiendas de comestibles y dos bares. De los cuatro, sólo un establecimiento podría vivir de esta actividad.

—Ya que no tienen mucho dinero, ¿tienen al menos las comodidades más indispensables, como son, por ejemplo, el agua corriente en las casas?

—Hasta hace cuatro años teníamos agua de pozo suficiente. Cuando se hizo la distribución a todas las casas, el agua empezó a faltar. Se hicieron otros dos pozos para remediar la carestía a pesar de lo cual hace dos años tuvimos que hacer restricciones en verano. El año pasado un vecino prestó a todo el pueblo el agua de su pozo particular. Vista esta situación, la Diputación nos ha echado una mano para hacer un pozo profundo que ha dado resultado y que dentro de este mes de julio estará funcionando.

**No es normal poder
comprar un piso con agua ca-
liente y calefacción central, con
Salón-comedor, 4 Dormitorios,
Cocina, Baño, Aseo y Terrazas,
de un precio que pasa muy
poco del millón de pesetas,
situados en el centro
de Talavera.**

**Facilidades
de pago hasta
18 años**



Los ha promovido, construído y los vende, Faustino Vázquez Fernández, C/ San Francisco, núm. 41 (edificio Armería El Cazador). Telfa.: 80 05 96 y 80 39 84. Talavera.

DISPOSICION PARA ENTREGA INMEDIATA Y EN CONSTRUCCION DE OTROS PISOS EN VARIOS LUGARES DE TALAVERA. PIDA LA INFORMACION QUE PRECISE.